

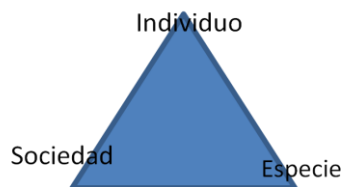
La necesidad de enseñar a aprender ética

“Un hombre sin ética es una bestia salvaje soltada a este mundo”.

Albert Camus (1913-1960) Escritor francés.

El hombre se conoce a sí mismo gracias al estudio y la investigación que ha hecho a través de los tiempos. Se conoce bien físicamente como parte del universo, sin embargo, no tiene conciencia de ser parte de ese universo. Y al no ser consciente actúa de manera egoísta y etnocentrista. La única forma de llegar a la conciencia es por medio de la educación. Para ello, es necesario aprender algo nuevo cada día. Para Morín (1999) hay siete saberes necesarios, entre ellos, la enseñanza de la comprensión humana y la ética del género humano, que deben ser enseñados en la educación del futuro.

Desde que nacemos nos enfrentamos a diversos retos y experiencias que nos van formando y que de alguna forma determinan nuestro destino. Las experiencias de nuestra vida suceden dentro de una sociedad de la cual somos partícipes. Morín explica que formamos parte de una triada dentro de la humanidad:



Esta triada es un todo del cual formamos parte como individuos, la sociedad de la cual somos parte y de la especie humana. Todos los elementos de esta triada tienen parte de la especie humana, tienen el mismo nivel de importancia y son parte integral de un todo.

Desde una perspectiva individual se conoce sobre uno o pocos aspectos del mundo que nos rodea, pero se desconoce sobre los demás, por lo cual, se debe enseñar la comprensión humana. Según Morín la comprensión debe ser una de las finalidades de la educación del futuro y sólo se logrará mediante el desarrollo

de diferentes capacidades, entre ellas, el abandono del egoísmo. Por ello hay que enseñar la conciencia del bucle individuo-sociedad-especie, de modo que todos participemos de la conciencia de nuestro andar por el mundo.

Las relaciones humanas se tienen que humanizar para lograr aprehender nuestro alrededor, la retrospectiva contribuirá a un autoanálisis por medio del cual podremos comprendernos a nosotros mismos y al haber empatía entre nosotros y los demás seremos capaces de encontrar la comprensión humana.

Al enseñar de la ética del género humano se puede lograr la democracia en donde todos seamos escuchados y en donde puedan coexistir una multitud de credos y culturas con derecho a expresarse.

Sólo se transmitirán los siete saberes por medio de la educación y ésta, se promoverá cuando poseamos las bases para la búsqueda constante del conocimiento que nos llevará a encontrarnos a nosotros mismos como parte de la humanidad.

El ser humano no es sólo el yo individual, sino también es el yo social. El yo individual le permite la libertad de elección, el yo social le indica que su acción tiene consecuencias que trascienden la individualidad, es de esta forma que el acto del ser humano es un acto consciente, libre y voluntario que en automático se convierte en un acto moral, el cual nos remite a la responsabilidad, la que nos obliga a responder por lo que hacemos o dejamos de hacer. De esta manera, se puede responsabilizar a cualquier persona por algún hecho, ya sea por la mala aplicación de sus conocimientos o por realizar una mala evaluación, por ausencia, abuso de poder, mala práctica y por dar informaciones tergiversadas.

Es ahí donde la ética adquiere importancia. De acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se define como:

Ético, ca. (Del lat. *ethicus*, y este del gr. ἠθικός). 1. adj. Perteneciente o relativo a la ética. 2. adj. Recto, conforme a la moral. Persona que estudia o enseña moral. 4. f. Parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre. 5. f. Conjunto de normas morales que rigen la conducta humana. Ética profesional.

Actuar éticamente implica, entonces, actuar acorde con las normas y reglas de comportamiento impuestas por la sociedad que nos rodea, por eso la ética vive en cada ser humano sea cual sea su profesión y su entorno.

Como individuos partícipes de nuestra sociedad debemos hacer una revisión exhaustiva sobre nuestra comprensión hacia lo que nos rodea. Reflexionar si somos éticos con nuestras acciones y nuestra relación con los demás.

La ética familiar

En primera instancia se encuentra el ámbito familiar, pues forma parte de nosotros desde que nacemos y es un elemento ineludible de nuestra existencia. Sin lugar a duda la formación que recibimos desde nuestro hogar forma parte de nuestra experiencia de vida; los valores que nos fueron enseñados determinan nuestro comportamiento dentro de la sociedad a la cual pertenecemos. Así pues es de suma importancia hacer una revisión de cómo funciona la ética en nuestra familia. Analizar y reconocer la forma en que actuamos con nuestros seres queridos, aceptando si fallamos y revisando si lo que enseñamos a los demás de nosotros, es ejemplo a seguir. Reconocer nuestras faltas puede ser esencial para lograr una mejor comunicación y llegar a la comprensión. Logrando con esto, fundar desde nuestra familia las bases para una buena ética profesional.

La ética profesional

En segundo término se encuentra el ámbito profesional, pues quienes han dedicado un largo tiempo de su vida al estudio y ejercen una profesión deben ser conscientes de su entorno. La ética profesional, por ende, nace de un trabajo al servicio de los demás. Ésta se debe vivir en cada una de las situaciones afrontadas en nuestra vida (social o laboral), permitiendo así la búsqueda de la excelencia profesional a través de la honestidad y la responsabilidad.

De esta forma la ética profesional es parte de la conciencia individual, que se manifiesta en un compartimiento social responsable acerca de los deberes de una profesión, después de haber asumido un código de ética conocido o escrito, mediante un proceso de socialización, manteniendo el equilibrio entre lo personal y social que permita estudiar, aplicar y resolver problemas profesionales con la mejor competencia y rectitud posibles.

Mi profesión es la labor docente y la ejerzo en la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo cual, considero que la ética que debe regirme como universitaria es la que deriva del lema de José Vasconcelos.

...“Por mi raza hablará el espíritu”, revela la vocación humanística con la que fue concebida. Se "significa en este lema la convicción de que la raza nuestra elaborará una cultura de tendencias nuevas, de esencia espiritual y libérrima", explicó el "Maestro de América" al presentar la propuesta.

Es una frase que si se analiza a fondo conlleva una serie de conceptos que van más allá de aprender o enseñar, tiene que ver con el individuo y su relación con los demás, en definitiva aborda el concepto de la comprensión humana.

En el Código de Ética de la Universidad Nacional Experimental Politécnica en la Fuerza Armada de Venezuela, encontré algunos apartados que me parecieron de suma importancia y que considero todos quienes nos dedicamos a la docencia, debiéramos tener presentes en nuestro desempeño diario:

Título II De las normas o deberes a cumplir por el personal académico derivados de la función docente.

Norma 26 Debido a su altísima y delicada misión formadora al personal académico le concierne.

1. Observar en todo momento una conducta intachable, dada la enorme responsabilidad de contribuir a elevar el nivel intelectual, ético y moral de sus estudiantes.
2. Colaborar en el fortalecimiento de la conciencia ciudadana en sus alumnos y alumnos por encima de intereses personales.
3. Contribuir a la preservación y fortalecimiento de los valores culturales, la identidad nacional, la familia, la libertad, la democracia, la justicia, la solidaridad, la honestidad y la paz social.

Norma 27 Establecer una relación de confianza, comprensiva y exigente que fomente el respeto a la dignidad, además del autoestima y desarrollo integral de los alumnos y alumnas.

A cada individuo le corresponde ser protagonista importante del mundo actual, y de éstos se requiere una sensibilidad de conciencia profesional y de apego a la verdad, a la honestidad y a la responsabilidad, porque tienen entre sus manos la tarea enorme de informar y orientar a la sociedad. Los docentes nada menos que la tarea de formar.

Todos los profesionistas estamos para servir con ética profesional en cada proyecto. Tenemos las herramientas y conocimientos necesarios para que la necesidad de nuestra sociedad encuentre en nosotros el verdadero valor de la verdad y podamos construir y dar el valor agregado que nuestro país necesita.

La ética en la investigación

Finalmente la ética en la investigación, que para el propósito del Módulo de Investigación de la Maestría en Comunicación y Tecnología Educativas toma vital importancia, pues en este momento quienes cursamos el módulo debemos ser plenamente conscientes de la gran responsabilidad que implica investigar, aprender, comprender y respetar los puntos de vista de los demás, ya sea semejantes o distintos y ser responsables de nuestros actos con la intención de hacer propuestas para aportar algo nuevo o mejorar nuestro entorno.

Junto con esa responsabilidad de investigar y aprender está el respeto a las ideas de los demás, la honestidad intelectual versus la deshonestidad intelectual que menciona Raúl Rojas (1992) sobre Benítez. Si no nos preocupamos por formarnos, podemos llegar a apropiarnos de ideas, información o aportaciones de diversos autores, sin citarlos ni mencionar sus nombres. Lo cual, ya sea por ignorancia o con intención nos convierte de inmediato en individuos irresponsables sin ética profesional.

Mi propuesta para el Módulo de Investigación

Considero que una propuesta viable para promover la conciencia ética en nuestro ámbito como investigadores dentro del Módulo es llevar a cabo de manera estricta, un fichero de todas las lecturas que se hagan. Me parece que es un trabajo muy útil aunque algo difícil de llevar a cabo por la disciplina que implica. Pero sistematiza el proceso de la información y nos permite tener a la mano los datos de todos los documentos que leamos y que nos proporcionen ideas. Nos obliga a manejar datos fidedignos y hacer búsqueda a conciencia de información valiosa.

Compartir y revisar la información de los compañeros en la red de apoyo puede servir para hacernos de información que nos pueda ser útil, que nos ahorre en ocasiones tiempo y que complemente nuestras ideas, a la vez que recibimos retroalimentación por parte de los demás conforme a la pertinencia de la información encontrada a partir nuestro tema de trabajo u objeto de estudio.

Otra propuesta que considero viable, es trabajar con el código de ética que se elaboró por equipos y se subió al blog elaborando preguntas que pudieran llevar al grupo a la reflexión constante sobre nuestro desempeño en la investigación.

En conclusión

La educación es el medio óptimo para llegar a la comprensión de los seres humanos y cualquier ser vivo que convive en nuestro entorno. A mayor nivel educativo corresponde una mayor responsabilidad de nuestro desempeño y una amplia conciencia ética que nos permita aprender, respetar y convivir con los demás de manera armónica. A través de nuestro trabajo diario debemos aportar ideas y productos que mejoren nuestro entorno, desde la vida en la familia, nuestro ámbito laboral y todo lo que se encuentre a nuestro alcance.

Bibliografía

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. (s.f). Recuperado el 7 de febrero de 2009 en

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=ética

Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: Correo de la UNESCO.

Rojas, S. R. (1992). *Formación de investigadores educativos*. México: Plaza y Valdés.

Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.). *Identidad UNAM*. Lema de José Vasconcelos. Recuperado el 7 de febrero de 2009, de

<http://www.unam.mx/acercaunam/identidad/lema.html>

Universidad Nacional Experimental Politécnica en la Fuerza Armada de Venezuela. (2003). *Código de Ética*. Recuperado el 8 de febrero de 2009, de

<http://www.scribd.com/doc/2905362/CODIGO-DE-ETICA>